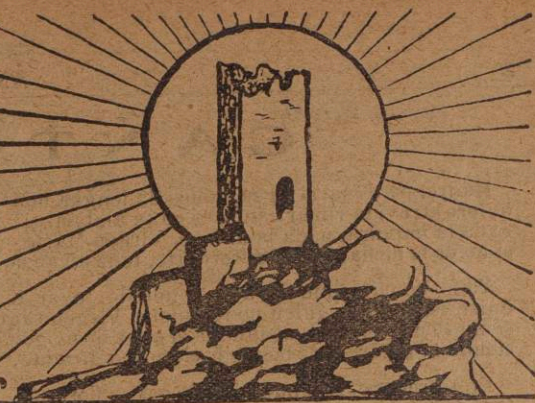


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año V

Alhama de Murcia, Domingo 25 de Noviembre 1928

Núm. 116

Perfección Cristiana

El hombre no nace perfecto, antes bien, viene al mundo con aquella imperfección que proviene y nace de su naturaleza viciada. Ahora bien, todo hombre ha de perfeccionarse a sí mismo. Y esta perfección se extiende a todo el hombre, es decir, a su entendimiento, a su voluntad y a sus sentidos, y que consiste en el equilibrio de las facultades del hombre, o lo que es lo mismo en la completa sumisión y subordinación de los sentidos a la razón y de la razón a Dios. En esto estriba la perfección del hombre.

Siendo pues éste imperfecto en sí mismo, necesita un dechado y prototipo de la perfección suma, de quien copiar aquellas perfecciones de que él carezca, y reformar lo imperfecto que en él exista.

Este dechado y prototipo de perfección y belleza sumas es Jesucristo. Él es el hombre por excelencia, modelo de perfección y de belleza, en el cual la perfección existe en él como en su fuente, como en su causa primera, y a Él tiene que conformarse el hombre si quiere ser perfecto con aquella perfección que reclama su naturaleza misma y Aquel que es la perfección suma.

Lo mismo que el artifice cuya obra ha de conformarse al ejemplar que en su mente ha concebido, así también el hombre como obra de Dios Soberano artifice, ha de conformarse con el ejemplar que le propone. Y tanto más perfecto será el hombre cuanto más se aproxime en sus perfecciones a Aquel que es el ejemplar de la belleza suma.

Por eso los Santos se han aproximado más que los demás hombres, al modelo de esta perfección suprema, que reside en Dios. Pues la santidad no en otra cosa consiste, sino en imitar a Jesucristo.

Santidad es lo mismo que perfección, y aquel se llama Santo, que ha procurado copiar en sí con mayor fidelidad, las perfecciones de su divino modelo.

Entiéndanlo bien aquellos *espíritus fuertes* que toman la palabra *santidad* por sinónimo de *debilidad*, y cuando oyen hablar de santidad creen que es hablar de cosas propias de monjas exaltadas o de pobres frailes dotados de una imaginación calenturienta.

Rectitud, perfección, justicia, son los sinónimos de verdadera santidad a la que todos estamos obligados, por lo menos a la santidad o perfección ordinaria, ya que la extraordinaria

ese factor importantísimo de la verdadera civilización, cual es el perfeccionamiento moral del hombre, sin el cual no debe existir la verdadera civilización y el progreso verdadero, conceptos íntimamente ligados al de paz, justicia, rectitud y perfección.

GUZMÁN.

La Primera Comunión

AVISO IMPORTANTE

¡Sí, señores, importantísimo! Aunque a muchos padres por un oído les entra... y ¡se quedan tan frescos!

Se han abierto las listas de los niños y niñas que han de hacer este año la primera Comunión y éstos, si los papás desean que se acerquen este año a la Sagrada Mesa han de asistir puntualmente todos los domingos a la Catequesis y han de estar alistados desde el principio del curso.

Que no vengan luego con la eterna cantinela de que *«han hecho el gasto»*. Hay que preocuparse más que de las *guapas*, que no son más que incentivas de la vanidad paterna, deben preparar sus corazones y sus inteligencias.

Este año no serán admitidas las que vengan a última hora. Para los niños del campo se hará un curso especial que se anunciará oportunamente.

Preocupense los padres de alistar ahora a sus hijos y de que asistan con puntualidad que en las secciones respectivas se pasa lista.

¡Al Catecismo! ¡Al Catecismo! ¿No os asusta que vuestros hijos en vez de aprender los Mandamientos, vayan gritando por esas calles: *¡Goal, goal!*? ¡Vosotros sufriréis con el tiempo el *penalty!*

Os lo aseguro

K. TEQUI ZANDO.



Paisaje invernal: Día de nieve

naia la concede Dios a quien le place.

Por eso Jesucristo nos dice en el Evangelio: *Sed perfectos como vuestro padre Celestial es perfecto.* (Math-5-48). Id apóstol S. Pablo a los fieles de Corinto (1.º-4-16). *Sed mis imitadores como yo lo soy de Cristo.*

Por eso tanto como se habla hoy día de civilización y de progreso, de los hombres, sin tener en cuenta

Tacos de almanaque del S. Corazón de Jesús. De venta en el BAZAR DEL CATECISMO

